



## Tema 22 A: **"Sus ojos estaban velados."**

**Introducción:** El texto de nuestro estudio de hoy lo encontramos en **Lucas 24:13-35**. Este delicioso relato de la aparición de Jesús a los dos discípulos en el camino a Emaús, solo se halla brevísimamente resumido en Mr. 16:12, pero Lucas nos lo ha conservado con todo lujo de detalles. Esta aparición de Cristo probablemente ocurrió entre las cuatro y seis de la tarde, del Domingo de Resurrección. Vencidos por la pena *"sus ojos estaban velados,"* ellos no reconocieron a Jesús. Jesús quiso darles una lección de confianza en las Sagradas Escrituras. Nuestra fe y esperanza son a menudo sujetas a vacilaciones e incertidumbres. Los discípulos eran testigos de los hechos, pero tenían una fe vacilante. La venida de Jesucristo cambio las cosas. La pregunta que hicieron literalmente es: *"¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe?."* Después de la resurrección, la naturaleza humana de Cristo comparte siempre y totalmente con los atributos de Su naturaleza divina. Cristo se encuentra en todas partes en el Antiguo Testamento (Jn. 5:39-40). Su aparición a Pedro no está registrada en los Evangelios, pero Pablo coloca esta aparición en (1Co. 15:4-8). La resurrección proclama que el Señor está vivo como lo prometió: *"Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."* (Mt. 28:20).

### ----- Preguntas para la reflexión: -----

**Lucas 24: 13-16** *"Dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. <sup>14</sup> Hablaban entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. <sup>15</sup> Y sucedió que, mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos. <sup>16</sup> Pero los ojos de ellos estaban velados, para que no lo reconocieran."*

*"El mismo día."* Esta es la tarde de la Pascua – solo horas después de que Jesús resucitara de su muerte. Uno de estas dos personas se llamaba Cleofas (Lc. 24:18); se cree eran marido y mujer porque ambos ofrecen su hospitalidad. Sabemos poco de Emaús, que estaba a *sesenta estadios* o sea 7 millas o 11 kilómetros de Jerusalén. *"Hablaban entre sí"* no solo sobre la muerte de Jesús, sino sobre las noticias de la resurrección que las mujeres informaron a los discípulos. Mientras discutían perplejos sobre las probabilidades de la resurrección. De improviso y de incognito *"Jesús mismo se acercó...Pero los ojos de ellos estaban velados."* Lucas ha establecido una situación de ironía. El lector sabe que se trata de Jesús, pero los personajes del relato no. El problema no es que la apariencia de Jesús haya cambiado o que los discípulos de Emaús estén distraídos. El verbo es pasivo, indicando que algo está actuando sobre estos dos discípulos. Dios les está previniendo de ver lo que, de otra manera, sería obvio. **Reflexionemos: 1.- ¿Le ha pasado que cuando está en angustia tiene las cosas o la repuesta delante y no las ve? Comparta esa experiencia. 2.- ¿Cómo descubrir la presencia de Jesús en estas circunstancias?**

**Lucas 24: 17-24** *"Él les dijo: **¿Qué pláticas son éstas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?** <sup>18</sup> Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: — ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días? <sup>19</sup> Entonces él les preguntó: — **¿Qué cosas?** Y ellos le dijeron: —De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; <sup>20</sup> y cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y lo crucificaron. <sup>21</sup> Pero nosotros esperábamos que él fuera el que había de redimir a Israel. Sin embargo, además de todo, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. <sup>22</sup> Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las cuales antes del día fueron al sepulcro; <sup>23</sup> como no hallaron su cuerpo, volvieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. <sup>24</sup> Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron."*

Su aspecto era triste. Habían perdido a su Maestro. Estaban desilusionados de la esperanza que habían puesto en Él y estaban dispuestos a abandonar la causa que habían seguido. Como ellos los discípulos de Cristo en todos los tiempos, están a menudo tristes y sombríos cuando deberían estar contentos y animosos. **Este pasaje está lleno de ironía.** Cleofas presume que Jesús es el único peregrino que no conoce los últimos sucesos de Jerusalén, ellos que están tan dispuestos a informar al forastero, ¡iban a ser informados por Él! Cleofas es ignorante, pero resume en bellas palabras el Evangelio en estos versículos diciendo que: *"Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo."* A continuación en **v.20** no se hace ninguna mención de las autoridades romanas ni de las multitudes. Así, Lucas mantiene que los líderes judíos son los responsables por la muerte de Jesús. *"Pero nosotros esperábamos."* Estas son palabras tristes – esperado en el tiempo pasado – esperanza convertida en desesperanza. Para estos discípulos, *"la redención de Israel"* significaba la liberación de Israel de sus enemigos, es decir, los romanos. La mención del *"tercer día"* está llena de esperanza para los que saben cómo termina la historia. El relato de las mujeres produjo *asombro*, pero no fe, *"fueron algunos de los nuestros al sepulcro, ...pero a él no lo vieron."* Por tanto, tenían motivos para creer que no había resucitado, porque de haber

resucitado se habría mostrado a ellos. **Reflexionemos: 1.-** Los dos dijeron: “*Pero nosotros esperábamos que él...pero ¿Has vivido ya una situación de desaliento que te ha llevado a decir: “Yo, ¿esperaba, pero...?” ¿Cómo enfrentarías una situación similar hoy? 2.- ¿Qué nos enseña Jesús hacer cuando nuestras esperanzas se convierten en desesperanzas? 3.- ¿Cuál es hoy la conversación del pueblo de Dios que sufre? 4.- Cuéntanos: ¿Alguna vez escuchaste un ultimátum a Dios?*”

**Lucas 24: 25-27** “*Entonces él les dijo: — ¡Insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!<sup>26</sup> ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y que entrara en su gloria?<sup>27</sup> Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.*”

Jesús amonesta a los dos discípulos por no creer a los profetas. “*¿No era necesario que el Cristo padeciera...*” El “*escándalo de la Cruz*” era lo que los discípulos no podían digerir. Por consiguiente, sus padecimientos no eran una objeción contra su carácter mesiánico, sino más bien una prueba contundente de la misma: No habría podido ser *Salvador* sin haber sido *Sufriente*. Lucas no nos dice cuales Escrituras Jesús usó para revelarse. Mas es verdad que los profetas sirvieron de modelo para la crucifixión – y para el servicio humilde y de sacrificio que Dios espera de nosotros. **Reflexionemos: 1.-** ¿Cuándo reprendemos a nuestros hijos con severidad no es porque, ellos deberían saber mejor lo que hacen? 2.- ¿Cómo podemos ayudar a las personas a descubrir cómo transformar la cruz, señal de la muerte, en señal de vida y esperanza? 3.- ¿A qué se debe esta confusión?

**Lucas 24: 28-32** “*Llegaron a la aldea adónde iban, y él hizo como que iba más lejos.<sup>29</sup> Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: —Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos.<sup>30</sup> Y aconteció que, estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y les dio.<sup>31</sup> Entonces les fueron abiertos los ojos y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista.<sup>32</sup> Y se decían el uno al otro: — ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras?*”

El resto de este pasaje registra la urgencia de los discípulos hacia la esperanza victoriosa. También ilustra lecciones espirituales adicionales enseñadas con frecuencia en la Escritura. Al leer **vv. 24-28**, nos preguntamos: **¿Por qué Jesús actuó como si tuviese que ir más lejos?** El texto no lo explica claramente, pero sus respuestas nos dan una pista “*Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: —Quédate con nosotros,*” Él trató su desánimo con la Palabra de Dios, y la manera en que les está dando la oportunidad de responder al tratamiento es ya sea pidiendo más Palabra o volver a disfrutar de la autocompasión de sus miserias. De esta manera Jesús actuará en tu vida. Él está siempre accesible, siempre listo y dispuesto a ayudar, explicándote y aplicando su Palabra a tu vida. **Pero él no te va a forzar, no se va a imponer sobre tí.** Si tú quieres más de su verdad, él se quedará y te la dará. Pero si tú quieres quedarte en tu desastre sin esperanza, él dejará que tú te quedes allí (Ap. 3:20). Ellos tomaron la decisión correcta “*Quédate con nosotros.*” Y esta decisión los llevó a tener aún más luz. En **vv. 30-32**, tal vez él citó Juan 6:51 cuando partió el pan, y les permitió ver sus heridas en sus manos. De cualquier forma que lo haya hecho, su creencia en la resurrección de Jesús fue confirmada por la experiencia de verlo. **Reflexionemos: 1.-** ¿Has sentido arder el corazón al leer y meditar la Palabra de Dios? ¿Algún pasaje en especial motivo ese sentimiento en tí? 2.- ¿Lees la Biblia solo o formas parte de algún grupo bíblico?

**Lucas 24: 33-35** “*Levantándose en esa misma hora, volvieron a Jerusalén; y hallaron a los once reunidos y a los que estaban con ellos,<sup>34</sup> que decían: —Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.<sup>35</sup> Entonces ellos contaron las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan.*”

Cuando el ángel les dijo a los pastores del nacimiento del niño Jesús, ellos se apresuraron a Belén para verlo. Cuando los discípulos se dieron cuenta de que habían visto al Señor resucitado, ello “*se levantaron y regresaron inmediatamente*” (NVI) a Jerusalén. No se detuvieron a comer. Ni siquiera pusieron el pretexto que acaban de caminar 11 kilómetros desde Jerusalén. Estas noticias tenían que compartirlas inmediatamente. **¡El Señor vive, le hemos visto!** **Reflexionemos: 1.-** ¿Por qué tanta urgencia de los discípulos? 2.- ¿Por qué crees que fueron librados de su desanimo estos dos discípulos?

**Conclusión:** La resurrección es el acto culminante de nuestra redención. Es tan fuera de nuestra experiencia que nos cuesta creer en su realidad. Por eso la Palabra de Dios tiene que reprender nuestra incredulidad a fin de que podamos creer en ella y recibir la nueva vida que la resurrección de Jesucristo revela. Esa vida la vemos pintada en la primera congregación cristiana, y si tenemos los ojos de la fe, podemos verla manifestada en nuestra congregación también, a pesar de todas las faltas.

**Oremos:** “*Señor, te damos gracias por darnos una visión clara para compartir lo que has hecho por mí. Amén.*”